

Un propósito

En el momento presente los países que se catalogan como en proceso de desarrollo afrontan sin duda problemas de todo orden que afectan al Estado, a la sociedad y al individuo, pero lo importante no es enunciar o enumerar tales problemas, lo vital es darles solución oportuna y adecuada para que la evolución de la Nación se realice sin traumatismos.

Sin duda el más grave de todos los problemas colombianos ha sido por muchos años la violencia, que a semejanza del huracán ha destruido muchas cosas de orden espiritual unas y de orden material otras, pero los soldados, marinos y pilotos la hemos afrontado; hemos cumplido nuestro deber sin escatimar vidas y hoy estamos en el proceso de

consolidar la paz en cuanto a nosotros corresponde, porque entendemos que nada sólido puede construirse o realizarse si ésta es negada a nuestros compatriotas.

Por esto a más de combatir, hemos entrado en una etapa de realizaciones materiales porque entendemos que nuestras Fuerzas Militares no son un instrumento exclusivo para la lucha, sino que representan mucho más, son un instrumento de paz y de progreso capaz de realizar obra fecunda.

Pero en oportunidades nos asalta la duda de que podamos consolidar nuestra obra con prontitud, especialmente cuando vemos que trata de renacer la dureza del verbo y de la pluma en manos de quienes predicán la revolución, como si la historia de nuestras nefastas guerras civiles se hubiera olvidado y nuestros compatriotas tuvieran necesariamente que resignarse a vivir en lucha sin cuartel, quizá porque faltan tres cosas fundamentales:

—Fé en nuestras propias capacidades de colombianos;

—Propósito firme de hacer todo cuanto debimos hacer en el tiempo perdido en luchas intestinas; y

—Un concepto de Patria más hondo en espíritu y en realizaciones.

A propósito de esto último alguien dijo que "Patria es todo lo que debimos ser y no fuimos, lo que debemos ser y no somos y la que deberemos ser".

Hoy, desde estas columnas, pedimos a todos nuestros compatriotas un acto de fé en Colombia y un propósito firme de ayudarse y ayudarnos en la consolidación de la paz, pues es esta en verdad nuestra misión en el momento, la cual consideramos como la más noble de cuantas podamos recibir del Gobierno y de nuestros conciudadanos.

Brigadier General Darío Santacruz Alarcón.